

Roland Spiller, Pilar Mendoza, Jeffrey Cedeño Mark (Editores), *Archivos, entramados y transformaciones polifónicas de la memoria en Colombia.*

Tübingen, Narr Francke Attempto, 2024. 321pp.
ISBN:978-3-381-12771-9

María Angélica Garzón Martínez/ Universidad Pedagógica y Tecnológica
de Colombia

Producto del coloquio: “Archivos en transición: memorias colectivas y usos subalternos” que tuvo lugar en la Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá) en 2023, el libro presenta reflexiones sobre procesos de construcción de memorias desarrollados durante las últimas décadas en Colombia. Mediante preguntas que interrogan la construcción de archivos, narrativas, dispositivos y alcances, se documentan experiencias que ejemplifican limitantes, posibilidades y retos al construir sentidos de pasado en contextos donde el conflicto armado no termina de resolverse. Las discusiones a través de las cuales discurre el libro complejizan las relaciones entre memoria y verdad, la coexistencia de uno o varios relatos nacionales, la estética del archivo y los procesos comunitarios que, en el marco del *continuum* de diversas violencias, proponen polifonías y, como se señala en la introducción, verdades plurales que aportan a la construcción de paz, justicia y reparación.

El primer capítulo, dedicado al Informe de la Comisión de la Verdad, introduce al lector en la variedad de comprensiones que pueden hacerse de los archivos al entenderlos como dinámicos, históricos, situados y, para el caso del informe, polifónico y transmedial. A partir de una conversación entre Lucía González, Martha Nubia Bello, Patricia Ariza y Pilar Mendoza, es posible adentrarse en la metodología de construcción del informe, su enfoque inductivo y la tarea del escuchar que cruzó esta labor. Así mismo, se ve la complejidad que propone legitimar diversas voces para construir a partir de ellas un relato transformador, y lograr incidir en una sociedad fragmentada donde la lectura hegemónica de “buenos y malos” aún es predominante.

Acompañan esta reflexión otros autores como Stefan Peters, quien piensa el contenido del informe, su difusión y apropiación, como una forma de incidir en el ejercicio de una práctica de justicia transformadora, pues identifica relaciones de poder tradicionales que, junto a condiciones estructurales como la tenencia de la tierra, el narcotráfico y el modelo económico, propician la persistencia de la violencia. Ana

Guglielmucci y Juan Pablo Vera, por su lado, tensionan el testimonio de las víctimas como centro de la verdad al proponer el uso de dispositivos artísticos, performativos y tecnológicos como formas para identificar y visibilizar violencias de largo aliento. Estas demandarían formas diversas de indagación y registro no agotadas en lo testimonial. Finalmente, Ivonne Suárez, desde la experiencia de entrega del informe al Archivo General de la Nación, habla de su posibilidad como escenario para la dignificación de las víctimas.

La poesía, el cine y la memoria son el eje central del segundo capítulo que, a partir de los textos de Carlos Satzábal, Roland Spiller, Tania Camila Triana y Ana Camila Jaramillo, e insistiendo en la pregunta por cómo construir un relato nacional, realiza un recorrido por temas como el dolor, el trauma, las formas de representación, las experiencias de violencia vividas. Durante el capítulo, la memoria se muestra como múltiple, plural, subjetiva, transgeneracional y en constante construcción. Así, propone su análisis en clave de distancia con el pasado, las emociones que la memoria suscita y la variedad de sus registros.

El archivo como producto de relaciones de poder, subalternidad y resistencia es el tema al que se dedica el tercer capítulo. Desde la experiencia del Centro Nacional de Memoria Histórica en Colombia, María Gaitán destaca el poder de escucha que tiene el ejercicio de construcción de la memoria en el marco de una institución que visibiliza, promueve y fortalece iniciativas bajo la idea de: “el territorio habla, el centro escucha”. Por su parte, Francesca Casafina expone las colaboraciones entre el Tribunal Russell sobre la represión en Brasil, Chile y América Latina con Colombia, ejemplificando cómo la constitución de archivos promueve solidaridades entre países en materia de verdad, justicia y garantía de los derechos humanos. Gary Huertas, desde una lectura que vincula la reflexión metodológica, epistemológica y política sobre la concepción de sentidos del pasado, retoma el problema del testimonio y su función para plantear la potencia de

los actos narrativos en la construcción de memoria, verdad y justicia.

El último capítulo ubica al archivo desde lo textil, lo natural, lo artístico y lo poético. A partir de la experiencia de las tejedoras de Mampuján, Pilar Mendoza presenta la idea del archivo textil como vehículo que propone activismos en términos de verdad, justicia y reparación y demuestra que desde la memoria se resiste, se reconstruye el tejido social y se aporta a la paz. Por su parte, Adriana González muestra cómo las plantas de las regiones de Montes de María y del Catatumbo se convierten en archivos silenciosos al ser testigos de lo acontecido: ellas dan cuenta de historias de desplazamiento forzado, despojo y concentración de tierras en manos de poderosos. Son espejos en los que es posible reconocer la disputa por la tierra en Colombia y sus efectos en la población. Karen Genschow se pregunta por la representación de la naturaleza en las memorias del conflicto cuando en

la poesía “La mata” o el documental “La Bonga” toma voz y agencia propia. En actos como masacres o desplazamientos forzados, la naturaleza se apodera del espacio humano, borra sus huellas o interactúa con ellas. En el cierre, Franziska Gesine Brede evidencia cómo relatos elaborados por exmiembros de las FARC ubican en su centro a la naturaleza materializada en el agua y las habilidades que una vida en y con ella implican.

Las reflexiones presentadas en el texto son una contribución pertinente y de interés que aporta a la comprensión de las memorias de una sociedad marcada por el conflicto armado de larga data, pero que sigue conservando esperanzas de constituir un proyecto político de paz. Así, el libro resulta una provocación e invitación a seguir investigando los archivos y su pretensión de verdad desde sus narrativas, dispositivos, políticas y poéticas.